

SUSCRIPCIÓN.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.—La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico. Redacción y administración: Arco-Aguero, 18, bajo.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales. Los originales no se devuelven. No se publica los fines.

Infortunios.

Cojo un periódico y leo: «Tan encantada quedó la reina Natalia de su pasada estancia en Biarritz, que es fama que el verano próximo la interesante soberana de Servia volverá a pasar en aquel balneario una larga temporada.» Y á seguida el sensible reporter aprovecha la ocasión para hacer una tirada elegiaca sobre los infortunios domésticos de la hermosa reina, condenada á llorar la muerte de sus amores, sobre la cenizas de un hogar frío, á pesar de aparentes reconciliaciones. Sigo leyendo y veo que dice más abajo: «La emperatriz Eugenia, que ha estado muy enferma en París, ha mejorado mucho en Cabo Martín y emprenderá pronto, para acabar de restablecerse, un viaje en su yatch por el Mediterráneo.» Aquí sí que se desborda el sentimentalismo del periodista. Enferma en París, oscura, desconocida, olvidada, ella, la soberana, la diosa de otro tiempo, la que, elevada al solio por milagros de amor, vio á un César y á un pueblo á sus pies, y oyó á los cañones saludar su gloria y su poder, y contempló como las banderas del ejército se inclinaban para rendirle homenaje, y vivió como señora y emperatriz en el mismo palacio donde habitaron María Antonieta, y Amelia y María Luisa. ¡Oh abominación de la desolación! ¡Oh pequeñez de las humanas grandezas! Y esto leído, salgo del Ateneo para regresar á mis labores. Es de noche. Hace frío. Al pasar por delante del palacio de la Presidencia me detengo un momento para contemplar las famosas garitas, aliso nocturno de la golfería madrileña. Allá dentro se percibe confusamente un hacinamiento oscuro de brazos, piernas y cabezas. A la puerta de uno de esos hoteles de la miseria infantil lora una niña como de seis á ocho años, rubia, monísima, charapienta y descañada. Una penita muy grande hincha su pecho de sollozos y se escapa de sus ojos en un torrente de lágrimas que surcan sus frescas mejillas de ángel desarrapado y hambriento. Le pregunto qué le pasa y me contesta hipando que no la dejan entrar. El hotel está lleno. No hay sitio para ella. Tendrá que pasar la noche al raso. Todos la han rechazado brutalmente. No sabe que hacer. Pongo una moneda en la manita amoratada de la niña y me alejo murmurando: ¡Pobre criatura! Llego á la puerta de mi casa y llamo al sereno: ¡Feliciano! Después de vocear un buen rato, percibo en la oscuridad el farol del vigilante. El hombre del farol se acerca. No es Feliciano. Su rostro me es desconocido. ¿Pues y Feliciano? pregunto. ¿Cómo? no lo sabe usted, señorito? La otra noche salieron dos hombres disputando de ahí, de esa taberna; Feliciano quiso poner paz. Era su obligación. Uno de ellos, un borracho, sacó una pistola y se la disparó á boca jarro en la cara. Ya usted ve, ni sabía lo que se hacía. Llegaron á Feliciano al hospital. Salvó la vida, pero se ha quedado ciego. Ahora él y su mujer y sus cinco hijos, están en la miseria. Si hasta lo han puesto en los papeles! Entré en mi casa exclamando: ¡Válgate Dios! ¡Pobre Feliciano! Vivoresplandor, saliendo por un tragaluz del piso segundo; ilumina fuertemente parte de la escalera. Me detengo á escuchar un momento. Se oye el choque de una cucharilla que agitan en un vaso, rumor de besos, palabras tiernísimas pronunciadas con dulce voz en cuyo timbre opaco se adivina la comprensión de un sollozo. Allí vive la viuda de un capitán que ha muerto recientemente en Cuba.

Hermosa mujer á fe mía! Apenas veinte años! alta, esbelta, morena, de negros y rasgados ojos. Hará unas dos semanas recibió la noticia del fallecimiento de su marido, un bizarro y gallardo militar que la adoraba. Ahora vela junto al lecho de su hijo único, lindo querubín de tres años, atacado de la difteria. El enfermito está muy mal. Probablemente no pasará de la noche. Sigo subiendo la escalera, no sin decir entre dientes: —¡Pobre madre! Ya en mi cuarto, oigo resonar sobre mi cabeza el ruido á la vez precipitado y rítmico de una máquina de coser. Es la vecinita del sotabanco. Joven, más aún, una niña, huérfana probablemente y abandonada por todos, gana su vida con su trabajo, si puede llamarse vivir á agostar su juventud en un zaquizamí, esclava de la máquina, cosiendo diez y ocho horas de veinticuatro. ¡Tiene un aire tan triste! Es tímida, encogida, efecto sin duda del aislamiento y de la adversidad; pero en sus maneras bien se advierte que es toda una señorita. Con su carita de virgen no tendría necesidad, si quisiera, de trabajar para vivir. Se conoce que es honrada. —¡Pobre muchacha! Por la ventana del patio, especie de heridido pozo, del que reciben los habitantes de los cuartos interiores un poco de luz mortecina y de aire corrompido, penetra de súbito gran tumulto de golpes, gritos, lamentos é imprecaciones. Lo de siempre. El marido ebrio, furioso, enloquecido por el alcohol, administra á su triste mujer la ración de malos cotidianos. Es el premio que recibe la infeliz todos los días, después de trabajar como una negra, bajando al río al amanecer, volviendo á casa á la puesta del sol, cargada con enorme peso, todo para mantener los vicios y la holganza de aquel bandido. Lo que ella de todo más siente es la pena de su hija, una criaturita escualida y anémica, que despertada bruscamente todas las noches por el abominable estrépito, contempla desde su cama, con los ojos dilatados por el terror, el martirio de su madre. —¡Pobre mujer! El balcón del cuarto de al lado se abre suavemente y á él se asoma, envuelta en blanco peinador, la misteriosa inquilina. Esta señora, ya de edad madura y de continente severo y respetable, es por sus excentricidades, la fabula de la vecindad. Vive sola, no sale nunca, nadie sabe como se las arregla para hacer sus provisiones. Las maderas de sus balcones permanecen cerradas todo el día, como si su dueña tuviese declarada la guerra al aire, al sol, á la luz, á la vida. ¿Es demencia? ¿Es desesperación? ¿Es misantropía? ¿Es remordimiento? ¿Qué hace allá, á solas con su conciencia, esa reclusa voluntaria? ¿Qué negro drama se reproduce acaso diariamente en esa alma desolada, víctima de la perdurable tortura de su recuerdo? ¿Qué especie de dolor ignoto obliga á esa desgraciada á enterarse así en la vida, renunciando á todos los deleites del amor y de la amistad? Contemplo un instante con cierta especie de religioso terror la blanca silueta que se dibuja vagamente en la oscuridad, y me retiro luego suspirando: —¡Pobre señora! Al acostarme en mi butaca, oprimido el corazón por el peso de tantos infortunios como en el breve espacio de una hora han desfilado ante mis ojos, sin negar á ninguna dolor humano el tributo de la piedad, me siento singularmente avaro de mi compasión para con las reinas que acuden á los balnearios de moda á llorar allí los desdenes de un degenerado, y las emperatrices que pasean en yatch sobre las azules ondas del Mediterráneo las añoranzas de la perdida majestad.

Asesinato de un español.

Con el título de «Homicidio.—Gran perversidad,» inserta *El Elvense* las siguientes líneas: «El martes 21 se dió conocimiento á las autoridades de esta ciudad (Elvas) de que en el sitio *Tafeló* Rosado, próximo á la estación del camino de hierro, había sido asesinado un hombre. A fin de proceder á la comprobación del óbito y reconocimiento del cadáver, partieron en seguida para aquel sitio los señores doctor Tovar de Lemos, juez de derecho de la Cámara, Joaquin Antonio Sierra, delegado del procurador regio, Juan Enrique Tierno y Luis Dancel d'Ornellas, facultativos del partido municipal, Antonio de Silva Rosado, escribano y Mateo de la Concepción Correa, alguacil del Juzgado. Llegadas las autoridades al lugar donde se cometió el crimen, vieron el cadáver de un hombre horriblemente mutilado, presumiéndose que el crimen se realizó, poco más ó menos, en la siguiente forma: el asesinado, al llegar á aquel sitio, fue agredido por el asesino que le asestó un violento garrotazo en la cabeza, haciéndolo caer en tierra inmediatamente; después de verlo caído descargóle con un zacho un golpe sobre el pescuezo, que casi le atravesó de lado á lado y no satisfechos todavía sus instintos de fiera, dejó á un lado el zacho y arrojándose de una piedra, machacó toda la cabeza de su víctima, ya cadáver. Es hasta donde puede llegar la ferocidad animal de un ser que por aberración de la naturaleza pertenece al género humano. Ignórase todavía quien sea el malvado autor de tan horrible crimen. El interfecto era natural de España, de unos 50 años de edad, conocido por el tío Frasco, viviendo en los montes de este Concejo hace cerca de diez años y estaba ultimamente, como criado, en la heredad de Amoreirinha, en Caya, á donde se dirigía en la ocasión en que fue asesinado. Veremos si el Juez de derecho de la ciudad vecina ó la policía portuguesa logran averiguar quien es el autor de tan horrendo crimen.

CRÓNICA PARISIÉN.

Los señores lectores me dispensarán si esta vez no puedo escribir la *Crónica Parisiense* por causa de enfermedad y prescripción facultativa. Para que el servicio no sufra interrupción, recomiendo á mi lectores la lectura del artículo que se acompaña, debido á la pluma de mi amigo D. Eudaldo Tarruella, y no dudo será leído con gusto por el espíritu filosófico que reviste y por su estilo ameno. En la próxima *Crónica* tendrá la satisfacción de poder cumplir con el señor Director de esa periódico, y con sus benévolo y amables lectores, su atento s. s. q. b. s. m. ANTONIO AMBROSI.

BOCETO FILOSÓFICO.

El tema que presento al lector es el de la boca. No tiene nada de poético, que captive el espíritu y haga sentir emociones que por radicar en el corazón, y por ser el órgano en el que afluye y déjase sentir nuestra impresión cerebral nerviosa, creemos gozar de una riqueza psíquica que nos hace entrever una dicha inefable, en la que parece que el mal terrenal nos abandona, y el flujo de una existencia etérea nos transportan al goce divino del ideal. ¡Benditos sean esos éxtasis que deben ser á la poesía! El arte no puede existir si

esta no se revela, puesto que el arte en su percepción genuina no es otra cosa que la concepción de lo humano divinizado por la fuerza del sentimiento. Sin la inspiración existiría la obra grosera, veríamos un objeto y nada más. La emoción, lo más grande, que existe en la vida psíquica no haría, el alma no tendría ocasión de agitarse, reyezarse, hacerse creadora de lo bello, demostrar, en fin, que es una emanación del infinito, el génesis del arte creador de las creaciones. ¡Bocas! quizás diréis, y qué prosaico siente? El primer impulso que se concibe es material; no otra cosa se ve como no sean hambrientos, bebedores, bostezadores, glotonés; en fin, todo lo que huele á miseria y quizás aparece en vuestra mente la escena que el Dante contempló en su infierno cuando vió al conde Ugolino abrir su boca azotada por el hambre y ver, mordiéndose los puños, como sus hijos perecían uno tras otro echados en el mundo calabozo y bostezar aquejados de convulsiones estomacales que repercutían hasta la extremidad de sus miembros; ó bien la cara que presentan aquellos naufragos famélicos en cuya boca se ve dibujada la emoción que produce la esperanza acerca del terror que les aqueja al invocar su salvación a la nave que les aparece de la almadia de la Medusa, cuadro interpetrado de un modo magistral por la inspiración del genio de Gerico. Yo no sé si también es esa quizás la primera impresión que tiene sentido al aparecer en mi mente la idea primera, el esbozo de este trabajo que las bocas me han sugerido; pero á medida que ensayo mi diseño y vislumbro el cuadro ya completo, á través de una capa vaporosa que poco á poco desaparece, me inclino á creer que el tema es un seco manantial del que se puede hacer surgir emociones y hasta estar saturadas de poesía. Pero esa poesía que tiene su engendro en una filosofía racional, una sonrisa de Renán, puedes decir, y por lo tanto, no exenta de encanto. A buen seguro que nada hay como la boca, después de los ojos, que presente más análisis para el espíritu humano, y que más y más agite su sensibilidad, desde el joven enamorado que para él no hay más felicidad que el ósculo de suspiro de la boca de su amada, hasta la imprecación que de ella sale el día que se percibe de que quizás su amor es burlesco. La sonrisa inefable que despierta del ser afortunado, y la escéptica del contrariado. La admiración que causa la del orador y el hastio que dá la del embrutecido. La antipatía que produce la del gloton con sus eructos, y la melancolía y compasión que inspira el bostezo del hambriento. La boca coqueta de una virgen, un plañón como suele decirse, en la que se ve dibujada la inocencia, una boca de Milo, si queréis, y la de la «cocotte» en cuyos labios á pesar de su disimulo y su carmin, por darla un carácter de virginidad, aparece el desflor de la lascivia. Su sonrisa estudiada, parecida á la del ángel caído, por más que se esconde con esa sinvergüenza llamada por algunos modernismo, revela siempre la de Mesalina, y ante el hombre que Epicúreo está desterrado de su alma no puede menos de volver la vista por no contemplar la puerta de un lodazal. Por la lengua, siendo la boca su estuche, conoce el físico el estado patológico; el moralista, por el lenguaje, el estado de su alma y, por esa, lo que requiere mucho tacto y no poco estudio, puedes juzgar lo más difícil de poder conocer, el disimulo noble cuando tiende á un fin elevado, bajo y miserable cuando se propone extender el mal tomando el velo de

la hipocresía. Entoces es cuando la boca es el infierno, por más que sus palabras parezca que bajan del cielo.

Bocas hay también repugnantes por la libertad que se toman y sin embargo, en su interior se encuentran a veces un diamante. Esos son los diamantes brutos. Muchos hay de estos, y es lástima, pues de ser pulimentados tendrían otro brillo y serían buscados, siendo así que sólo son conocidos por los que, por un reflejo claro oscuro que surge a través del carbón que encierran, conocen su valor.

Por el análisis se ve que la boca ofrece un estudio muy vasto y que se puede deducir de ella serias reflexiones sobre la existencia.

El niño al nacer, como primera impulsión, lo primero que hace es buscar el seno de la madre, y esta en su primer beso le da toda su alma por besar su propia vida.

La madre aguarda con ansia el día que su boquita podrá articular los monosílabos ma-má, y al llegar ese día es cuando los padres se creen serlo de hecho, por la emoción que ese sonido produce en su oído y repercute en su sensibilidad exquisita transportándolos, embriagados por el goce, a un estado paradisíaco.

Adolescente ya el niño, no son pocos los esfuerzos que tiene que hacer según sean los estudios, pues casi es ley general que el adulto para aprender sus lecciones, generalmente lo hace en alta voz por influir a la retención de la memoria.

Hombre ya, tiene que temer mucho la boca. De esa boca a veces su reputación y su carrera. Por eso dice el proverbio árabe: «Una vez soñada la palabra, te haces su señor o su esclavo.» La boca agena, particularmente la que simboliza la prensa, su sinceridad, constituye una gran fuerza que da vigor y dicha a los pueblos; si por el contrario, es apasionada, truce, case en falaz, intrigante, es la fuente del veneno que los lleva a la muerte.

Muy contento quedaría si no existiesen más bocas que las que acaba de decir; pero desgraciadamente después de tantos sacrificios como tiene que pasar el hombre para cumplir el exodo que le ha sido impuesto, halla una boca fría, sin corazón, sin conciencia del daño que produce; que atribala la juventud, llena de ilusiones y de poesía, la esperanza del porvenir dejando a los ancianos en la más espantosa soledad, cuando necesitan quien vele por sus achaques y, alguna vez, en la miseria más espantosa, ocaída.

Esta boca, ese antro, pero que el del averno, de fría se vuelve candente por el fuego que vomita; es la boca del cañón. Y pensar que en Europa, la cuna, donde se hallan en su esplendor las ciencias, las artes, y todo lo que constituye el desarrollo intelectual, existen la intolerancia de 1792 de todos calibres debido al cálculo matemático, la ciencia de las ciencias, y que aguardan la señal de vomitar por haber entrado a la humanidad en estado salvaje.

Y cuando uno piensa que ha sido inventada por el que, cuando niño, con sus delicados bracitos arrollaba el cuello de la que le dio el ser, colmandola de besos y lamándola ma-má, sintiendo que va ce en el instante del reconocimiento que siente en su alma hacia la vida, y que constituye su salvación como parte de la cuota de la creación, o yo me engaño, o me parece que veo una monstruosidad.

El hombre inventar la negación de la existencia!

Bocas armonicas y sonrientes del bello sexo, instrumentos de los que salen las vibraciones de vuestras almas perfumadas de religión y de poesía al entonar vuestras preces hacia el Creador, suplicadle con ese don que tenéis de rogar, que hace que vuestras plegarias no queden estériles, que tengan piedad del hombre que, deslumbrado por el progreso y la regeneración de la obra divina, no ve como atenta a lo que debe ser más respetado, la ley del amor, de la que vosotras sois, ¡oh tiernas hijas de Eva! la viva encarnación.

El centenario de la India.

Portugal se prepara para conmemorar uno de los más brillantes y arriesgados hechos de su historia: el descubrimiento de la India, que en 1492, descubrió el mundo. Los atractivos que para ello está reuniendo la comisión respectiva organizada por la sociedad de Geografía de Lisboa...

boa con la cooperación de todos, son de tal orden, que, de seguro, la colaboración será grandiosa y tal vez revista más esplendor que el que hubo con ocasión de los centenarios de Camoens y marqués de Pombal.

Aunque el programa no está aún completo, se conocen ya algunas de las partes que lo compondrán.

Entre ellas figura una grandiosa feria en el alto de la Avenidad de la Libertad, en la que, fuera parte de muchísimas diversiones puramente nacionales, habrá una exposición de tipos vivos de las diferentes razas de negros, de las colonias africanas portuguesas.

Habrán también los característicos bailes indios que ejecutarán mujeres que desde aquel país vendrán a Lisboa con tal propósito.

De las provincias como el Dnero, etcétera, prestarán igualmente su concurso las renombradas tricanas que luciendo sus trajes, característicos, nos harán oír sus cantigas a desgarradas y o choroso fadinho cantado con verdadera alma apasionada y acompañado con la armoniosa y vibrante guitarra portuguesa.

Habrán regatas internacionales y revista naval en que tomarán parte las escuadras de varios países que han prometido honrar las fiestas de aquel modo, enviando el mayor número posible de buques a las aguas del soberbio Tajo.

Las calles estarán engalanadas y tendrán brillantes iluminaciones, espectáculos gratuitos en todos los teatros, carreras de caballos y de bicicletas, corridas de toros y otros ramos de sport.

Imposible es en tan pocas líneas describir todo lo que alcanza el pensamiento de la comisión, que no deja de esforzarse por que las fiestas, que durarán unos dos meses, revista la brillantez que todos se proponen.

Las compañías terrestres y marítimas harán rebajas importantísimas para que la asistencia de gente de todos los países sea grandísima, según requieren festejos tan grandiosos.

Desde Lisboa. PEDRO D'ALMEIDA.

Señor Director de LA REGIÓN EXTREMEÑA.

Muy señor mío e ilustrado compañero, no puedo sustraerme a la intención de circular este comunicado, después de haber leído lo que al articulista M. de El Elvense, esa redacción le contesta, que no es, ni por asomo, la centésima parte de lo que en Portugal ocurre.

Vamos por partes: causa dolor e indignación leer la prensa de este país cuando se refiere a España, por los descabellados conceptos y afirmaciones absurdas que se permiten, así como por el lenguaje vulgar que usa.

Esa es la forma literaria que emplea cuando el semanario que aquí se publica titulado La Unión Gallega, le fastiga mercedamente y le demuestra, de una manera clara y lógica, la poca ilustración que revela al tratar ciertas cuestiones.

Perdeme esto, y vamos al asunto. Aquí existe, señor Director, la tributación por consumos, y otras tributaciones que España, llena de tribulaciones, aún no ha impuesto.

Aquí el fisco es terrible y asolador, como demostraré en esta y otras cartas que le iré remitiendo; y para probar lo de los consumos, basta con un hecho acaecido a un paisano nuestro al entrar en Portugal con dos kilos de jamón.

Pues bien: si esto no es bastante para hacer perder la paciencia a Job, es lo suficiente para deslomar de un bastardo a estos guardianes o guardiñas, que ahuecan la voz y sentenciosamente dicen: «Pague y ande para delante si no quiere ir para o limoeiro.»

El caso es el siguiente: uno de estos días llegó de España un paisano nuestro con dos kilos de jamón, y después de pagar los derechos de Aduana (Alfandega) pagó por consumos ocho tostones (16 reales), doble de lo que costó el jamón, más lo de la Aduana.

De modo que si al Sr. M. A. de El Elvense le hubieran hecho lo mismo, era capaz de suicidarse o andar de Cece en Meça pidiendo limosna.

Perdome más, gracias es que si aquí se recurre a alguna autoridad haciendo una reclamación justa, no lo reciben con amabilidad, ni hay buenas formas, ni atienden, ni hacen nada, no siendo investidos de una autoridad que no tienen;

y con voz de barítono en tono de fi, largan una rimpuesta que mueve a risa en sus mismas barbas.

Ellos, que conocen la burla y a la vez el desprecio, más aún se ponen en ridículo, porque a renglón seguido preguntan: «O senhor sabe donde está? Pues de aqui ao calabouço hay pouco.» (Textual.)

Con estas y con otras, la risa es más característica y gráfica, a la vez que irónica, por no romperle la cabeza a tales fanfocotes.

Todo cuanto se diga, no puede compararse con las infulas que presentan estos individuos que se creen unos prestes Juan de las Indias.

La delicadeza no existe en ningún empleado en el ramo del fisco; cortados todos por igual, a las veces emplean procedimientos que el hombre más cachazudo tiene que estrellarse con ellos y si es inócente o su reclamación es justa, se apean después con que ha resistido a la autoridad.

Si en Portugal sucediera que no parase un vehículo a la orden de un guardia, como lo hizo el Sr. M. A. de El Elvense; créame, señor director, no solo le hacen fuego sino que viene medio batallón a detener a un pobre hombre; y si por casualidad nada llevase, iría preso y pagaría 500 reis; (2750 pesetas) más luego costas del proceso, sellos y otras zarandajas, por resistencia a la autoridad.

De todo esto tenemos pruebas y lo presentaremos todos los días.

Que «El Elvense» tenga calma y que se convenza de que una familia honrada española que pase la frontera, tiene primero que encomendarse a Dios para que no la molesten.

Todo lo que hemos dicho hoy, es palido de comparado con lo que iremos relatando, que acusa una ignorancia supina a la vez que revela que aquí los cedos se les antojan huéspedes.

Termino esta, para entrar en otro distinto orden de consideraciones; dapo gracias a la redacción por el favor de prestarme sus columnas, para relatar hechos que es conveniente que nuestras autoridades los conozcan.

El CORRESPONSAL.

23 Febrero 98. Los catarros bronquiales, tan abundantes en la presente estación, desaparecen con el uso de las Pastillas Morello de Farmacia Camacho y principales.

Los preferidos.

Entre todas las preparaciones farmacológicas, las Pildoras y el Jarabe de Blancard son las más eficaces contra la fiebre, los colores pálidos, pobreza de sangre, linfatismo, esferofilia, etc. por eso estos son los preparados preferidos por los médicos.

Perdome este mismo éxito ha hecho, na ter mil imitaciones y falsificaciones, por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe exigir la firma de Blancard, las señas 40, BUE DE BONAPARTE, PARIS, y el sello de garantía.

Tomando estas precauciones, el tratamiento, continuado de un modo regular, será siempre eficaz.

MIL PESETAS al que presente Capsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Piza, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Sección oficial.

El Boletín del 26 publica...

Exposición y Real decreto del Ministerio de la Gobernación, disponiendo que los Gobernadores civiles remitan a dicho ministerio una relación de las colonias agrícolas que radican en sus respectivas provincias y en las que residan mozos comprendidos en el artículo 27 de la ley de reemplazos.

Edicto del Ingeniero Jefe de minas relativo al registro hecho en la titulada San Antonio, número 4.308, término de Llerena.

Otro del ilustre Colegio notarial de Cáceres, anunciando la vacante de notario de Jarandilla, la cual ha de proveerse por traslación.

Listas de los individuos y mayores contribuyentes que tienen derecho a votar compromisarios para la elección de Senadores en Trasierra, Zarza junto a San ge y Montijo.

Extracto de las sesiones celebradas por el Ayuntamiento de esta ciudad durante el mes de Junio último.

Edicto de los Jueces municipales de Trasierra, y Valdecaballeros, publicando las sentencias y partes dispositivas de los juicios verbales civiles seguidos a instancias de Romualdo Bermúdez Montesinos y Celedonio Itabio, contra Antonio Caballero Millan y Juan Sánchez Mansilla, sobre pago de pesetas.

Otro del Juez municipal de San Spiritus, anunciando las vacante de secretario y alguacil del mismo Juzgado.

Sección local.

LOS BAILES DE PINATA.

El del Casino. Señor Director de LA REGIÓN.

Mi estimado amigo: Me pidió V. que le enviara algunos apuntes relativos al baile de máscaras que hubo en el Casino de Badajoz la noche del domingo último, y voy, como Dios me da a entender, a cumplir su encargo.

Siento mucho no ser un Kasabal o un Montecristo, o no tener siquiera las aptitudes que para cronistas de salones reconozco de buen grado en ciertos escritores pacenses, que hoy no figuran como periodistas activos; pero confío en que los lectores de LA REGIÓN me otorgarán su benevolencia, ya que me apresuro a confesar que no reúno las condiciones necesarias para dar cima a la empresa que V. se dignó confiarme.

Sabido es que, por costumbre, el baile de Pinata es en el Casino de Badajoz una fiesta en que las señoras y señoritas que a ella concurren, lucen sus mejores trajes de suerte que no resulta un verdadero baile de máscaras, porque le falta el factor más importante.

No puede decirse que se ha interrumpido ahora aquella costumbre; pero si se puede afirmar que en el baile del domingo hubo más animación que en el de otros años, gracias a las damas que decidieron cubrir su rostro con el antifaz, y de que muchas con sus bromas entas, contribuyeron a que reinase en la fiesta bastante animación.

Como las damas ya que me refiero se quitaron la careta cuando le tuvieron por conveniente, presumo que no pecaré de indiscreto, consignando dos nombres de las que me son conocidas.

En primer término a las señoras de Lopez Oyarzabal y Sanchez Rivera, dos mujeres distinguidas y hermosas que vestidas de chulas lucian preciosos mantos de Manila, azul el de la primera, y encarnado el de la segunda.

Hubo una comparsa de trece señoritas con capuchones, las cuales, como suele decirse, dieron en aquellas cargas al sexo feo. Ca la una de aquellas llevaba una letra en la cabeza; y ea el pecho ostentaban un retrero en que se leía anagrama.

Este, según habrá visto en El Heraldillo de Badajoz, fue descifrado formando las siguientes palabras: «Somos vosotras.»

Las señoritas que componían esta comparsa eran las de Carvallo, Rubio, Martínez Torres, Rubio, una forastera muy graciosa que tiene ojos hermosísimos y otras que sentimos no recordar.

La señora de Thomas (D. Antonio) fue también de las que se disfrazaron; y por cierto que empleó para ello un magnífico capuchón.

Tarea muy difícil es para quien, como yo, lo fia todo a su memoria en vez de tomar notas en el acto, indicar los nombres de todas las señoras y señoritas que vi en el baile del Casino; pero abrigo la esperanza de que aquellas que no designo aquí, me concederán su perdón; teniendo en cuenta que el olvido es involuntario.

Las que recuerdo ahora son las señoras de Lopo (D. Luis), Albarran (D. Gerardo) y Mantilla, con vestidos de terciopelo negro; las de Alvarez, Izquierdo y Abarrategui, Lopez Rubio, Elices, Sierra, Tena, Sanchez Pantoja, Rincón, y Martín Castro que lucían unas vestidas de terciopelo negro y las otras de raso; la de Fernández Ester que ostentaba uno de raso blanco que llamó la atención; la de Torralba, con uno tornasol; de mucho gusto; la de Pardiñas con uno blanco y adornos negros; la señorita de Martínez (Carolina) tan hermosa, como siempre y luciendo un vestido verde manzana con gasa; la bellísima y angelical Elisa Izquierdo, con un lindo traje rosa; la encantadora Conchita Elices que vestía uno muy elegante; las señoritas de Rincón;

Las que recuerdo ahora son las señoras de Lopo (D. Luis), Albarran (D. Gerardo) y Mantilla, con vestidos de terciopelo negro; las de Alvarez, Izquierdo y Abarrategui, Lopez Rubio, Elices, Sierra, Tena, Sanchez Pantoja, Rincón, y Martín Castro que lucían unas vestidas de terciopelo negro y las otras de raso; la de Fernández Ester que ostentaba uno de raso blanco que llamó la atención; la de Torralba, con uno tornasol; de mucho gusto; la de Pardiñas con uno blanco y adornos negros; la señorita de Martínez (Carolina) tan hermosa, como siempre y luciendo un vestido verde manzana con gasa; la bellísima y angelical Elisa Izquierdo, con un lindo traje rosa; la encantadora Conchita Elices que vestía uno muy elegante; las señoritas de Rincón;

Las que recuerdo ahora son las señoras de Lopo (D. Luis), Albarran (D. Gerardo) y Mantilla, con vestidos de terciopelo negro; las de Alvarez, Izquierdo y Abarrategui, Lopez Rubio, Elices, Sierra, Tena, Sanchez Pantoja, Rincón, y Martín Castro que lucían unas vestidas de terciopelo negro y las otras de raso; la de Fernández Ester que ostentaba uno de raso blanco que llamó la atención; la de Torralba, con uno tornasol; de mucho gusto; la de Pardiñas con uno blanco y adornos negros; la señorita de Martínez (Carolina) tan hermosa, como siempre y luciendo un vestido verde manzana con gasa; la bellísima y angelical Elisa Izquierdo, con un lindo traje rosa; la encantadora Conchita Elices que vestía uno muy elegante; las señoritas de Rincón;

Las que recuerdo ahora son las señoras de Lopo (D. Luis), Albarran (D. Gerardo) y Mantilla, con vestidos de terciopelo negro; las de Alvarez, Izquierdo y Abarrategui, Lopez Rubio, Elices, Sierra, Tena, Sanchez Pantoja, Rincón, y Martín Castro que lucían unas vestidas de terciopelo negro y las otras de raso; la de Fernández Ester que ostentaba uno de raso blanco que llamó la atención; la de Torralba, con uno tornasol; de mucho gusto; la de Pardiñas con uno blanco y adornos negros; la señorita de Martínez (Carolina) tan hermosa, como siempre y luciendo un vestido verde manzana con gasa; la bellísima y angelical Elisa Izquierdo, con un lindo traje rosa; la encantadora Conchita Elices que vestía uno muy elegante; las señoritas de Rincón;

Las que recuerdo ahora son las señoras de Lopo (D. Luis), Albarran (D. Gerardo) y Mantilla, con vestidos de terciopelo negro; las de Alvarez, Izquierdo y Abarrategui, Lopez Rubio, Elices, Sierra, Tena, Sanchez Pantoja, Rincón, y Martín Castro que lucían unas vestidas de terciopelo negro y las otras de raso; la de Fernández Ester que ostentaba uno de raso blanco que llamó la atención; la de Torralba, con uno tornasol; de mucho gusto; la de Pardiñas con uno blanco y adornos negros; la señorita de Martínez (Carolina) tan hermosa, como siempre y luciendo un vestido verde manzana con gasa; la bellísima y angelical Elisa Izquierdo, con un lindo traje rosa; la encantadora Conchita Elices que vestía uno muy elegante; las señoritas de Rincón;

que también los llevaban muy vistosos; las bellas señoritas de Abarrategui, Lopez Rubio y Murga con vestido crema la primera y blancos las dos últimas; la gentil y siempre linda señorita Estefana Jimenez vestida con sencillez y elegancia; las de Clausell en quienes ocurrían las mismas circunstancias; y por último, la señora viuda de Villaoz y su simpática sobrina Eva Sabater.

Después de citar, no todas, pero sí muchas de las damas que vi en el Casino el domingo de Piñata, es ocioso decir que el amplio salón de baile ofrecía un aspecto verdaderamente deslumbrador.

Restame decir a usted que la Junta directiva tuvo el buen acuerdo de rifar entre las señoras y señoritas que concurrían al baile, preciosos objetos de porcelana llenos de dulces.

Poco después de las cuatro terminó la brillante fiesta en que me ocupé, y que deja en mí recuerdos muy gratos.

He llegado al final. Con cuánto trabajo! Dispense usted mi torpeza y dispense la los lectores de LA REGIÓN.

De usted afectísimo s. s. q. b. s. m.

UN AFICIONADO.

El del Liceo.

Un forastero, amigo mío, que fue a Liceo el domingo de Piñata, decía entusiasmado: Esta es una fiesta brillantísima. No creía que en un salón pudieran reunirse tantas máscaras y con trajes, casi todas ellas, tan elegantes como caprichosos.

Fueron muchas, en verdad, las máscaras que ante anoche había en los salones del Liceo de Artesanos y que con sus bromas contribuyeron poderosamente a que el baile revistiera una animación extraordinaria.

Una de las comparsas que más llamaron la atención fué la de hechiceras; sus trajes eran lindísimos; y las gracias que atesoran las señoritas que formaban aquel grupo, que llevaba la alegría por todas partes, todo el mundo las reconoce en Mercedes y Teresa Laso, Felisa y María Lledó, Adriana Guadalupe Callejo, Teresa Perez Lledó, Manuela Franco, Martina Villarreal, Mónica Moreno y Visitación Montaña.

Las jóvenes hechiceras se mostraron muy generosas: decían la buena ventura gratis *et amore*. Si hubiesen establecido cualquier cuota, aún cuando fuese modesta, de seguro hacen buena paco-tilla.

Otra de las comparsas que más coadyuvaron también a que el baile ofreciera grandes atractivos, fué una de cocine-ras, que daba el opio, en opinión del forastero a que me he referido antes. Muchos caballeros quisieron tomarlas a su servicio, dándoles una retribución fabu-losa; pero ellas no quisieron aceptar nin-guna colotación. Los nombres de las des-deñosas y monísimas cocine-ras son, si

no recordamos mal, Sacramento Diez, Elena Torres, Enriqueta Mata, Virginia Diez, Manuela Adame, Consuelo Tolesa-no, Pilar Gazque y M. C. Si se deciden a consagrarse al arte culinario, comuni-quéntelo a nuestro periódico. Yo les ga-rantizo que no les faltarán casas en que lucir sus primores.

Fueron objeto de unánimes elogios dos encantadores y elegantes bebés, que eran las bellas señoritas Pilar Pinedo y San-tiagu Diaz. Llevaban trajes azules con adornos color crema, y el cabello suelto, Exhibían unas muñecas lindísimas y ob-sequiaban a sus amigos y amigas con exquisitos caramelos.

Un precioso grupo de aldeanas france-sas, lo formaban las señoritas Aurora Sanabria, Adela Pizarro y otras dos cuyos nombres no recuerdo.

De chulas, luciendo hermosísimos man-tones de Manila, vimos a Herminia Lle-dó y Adela y Araceli Ordero, como tam-bién a Luisa Cordovilla, una prima suya, N. Bureo, Teodora Molina, J. Martinez, Teresa Perez Serván, Pa-ca Rufete, J. Oller, y las señoritas de Fernandez Perez, Bejarano y Rodriguez Aguilan, la her-mana de ésta, Carmen Alvarez, y la dis-tinguida actriz Julia Salas.

Envueltas en lujosos capuchones iban unas señoritas muy guapas, que eran Manuela Figueroa, Eloisa Linares, Car-men Veloso, las de la Hera y la de Cor-dero Garcia

En dos gentiles niñas toreras reconoci a Soledad Acosta y Elena Gonzalez, dos pollitas muy bellas.

No quisieron descubrirse unas cuantas viudas que iban de luto riguroso; pero yo apostaría cualquier cosa a que nin-guna tiene que llorar la muerte de su ma-rido, y que aquellas se llaman Concha, Genoveva y María Gomez, Marcelina y Luisa Gonzalez y J. G.

Prodigando frases de consuelo a los pollos heridos por los desdenes de algunas brujas, estaban tres monjas de la caridad, Ana Carpintero, Araceli Salvez y Fran-cisca Cortés. Y ciertamente que sería muy descontentadizo el que no aceptase como un dulce bálsamo las palabras cariñosas de aquellas hermanas.

De manolas iban Angelas Sanabria, Julia Silgo, J. Garcia y Rosario Guerrero. Había muchas máscaras más; pero no recordamos los nombres de algunas, y nos fué imposible averiguar los de otras que no se quitaron el antifaz en toda la noche.

De serio estaban las señoritas de Tro-bat, Villanova, Carvallo, Bernaldez, An-selmo, Albarquaque, Gomez, Oller, Gaz-que (Pura y Soledad), Blanco Solis, Ri-toré, Mendez, Vega, Acosta (D. Anto-nio) Orozco, Moriano, Doncel, Martinez y Velazquez y las señoras de Sanchez, Marquez, Pinedo, Arqueros (D. Franci-sco), Nuñez Maldonado, Diaz, Giraldo, Martinez Moriano, Sanabria, Diez, Fran-co, Cordovilla, Mata, Garcia Postela,

Acosta (D. Antonio y D. Bernardo), Lle-dó, Mendo, y otras muchas que no re-cordamos.

El baile terminó a las cuatro y media de la madrugada.

El de "Espronceda."

En esta sociedad vimos tambien mu-chas máscaras.

El baile resultó muy animado.

El del Gimnasio.

Tan grande fue la concurrencia, que en algunas ocasiones era muy difícil bai-lar.

¡Buena noche para D. Luciano!

Ayer lunes no celebró sesión nuestro Ayuntamiento.

Teatro

Función para hoy.
El drama en tres actos, *La Dolores*.
El juguete cómico *Las codornices*.

Servicio telegráfico.

Proposición en las Cámaras yankee.
Madrid 1.º (4 m.)

Un despacho de Washington manifiesta que en las Cámaras de los Estados Unidos, se ha presentado una proposición autorizando para los aprestos belicosos un crédito de veinte millones de dollars, así como para adquirir barcos de guerra modernos que estén en venta. La propo-sición pasó a la comisión correspondiente. Regresa Mazantini.—Enfermos que vie-nen a España.—Otras noticias.
Madrid 1.º (4 5 m.)

Los telegramas de la Habana comuni-can haber zarpado de aquel puerto el va-por «Montevideo», que conduce al espada Luis Mazantini.

En el mismo buque vienen 507 enfer-mos del ejército de Cuba.

En Atenas ha sido preso uno de los au-tores del atentado contra el rey de Gre-cia.

El ministro de Estado, Sr. Gallón, ha insistido en que las noticias de los Esta-dos Unidos acerca de nuestras relacio-nes con el Gobierno de la república, son satisfactorias.

La baja que ha habido en la Bolsa atri-buyese a manejos bursátiles.

De Cuba.—Tres días de combate.
Madrid 1.º (4 10 m.)

Participan de la Habana que el gene-ral Jimenez Castellano sostuvo en Naja-ro tres días de combate con varias parti-das insurrectas.

Los rebeldes tuvieron setenta muertos vivos y noventa y un heridos.

Entre los muertos figuran los cabeci-llas Alonso, Rodriguez, Recio y Valles; fue herido gravemente el cabecilla Ri-vas.

Nosotros tuvimos un oficial y cinco soldados muertos y un capitán y ochenta y dos soldados heridos.

Cocina de La "Región Extremeña," por León Loty

Comidas para mañana 2 de Marzo de 1898.

Almuerzo.

Huevos estrellados.—Sardinas fritas a la viz-caina.—Croquetas de bacalao.—Lengua a la es-carlata.—Postres.—Café.

Comida.

Sopa de estrellas.—Bacalao a la catalana.—Lengua de ternera a la navarra.—Bosif con pa-tatas.—Cordero asado.—Postres.

SARDINAS FRITAS A LA VIZCAINA.
Se lavan las sardinas, se abren por el vientre y se extienden quitándoles la raspa. Se harinan se mojan en un batido de huevo; se vuelven a enharinar, y se frien en aceite muy roscente, pero sobrealentándolas nada más.

LENGUA DE TERNERA A LA NAVARRA.
Cúezase en un buen caldo de puchero una len-gua de ternera. Una vez hecha esta operación, quítese la piel y córtese en trozos, poniéndolos en una cacerola con una copa de vino seco y dos cacillos de caldo del puchero, haciéndolo cocer hasta que la salsa se reduzca a una mitad; en-tonces échese en un plato que pueda soportar la acción del fuego, la mitad de esa salsa y ráyese encima queso de Roncal, la cantidad suficiente para cubrirla por completo; colóquense inmedia-tamente encima los trozos de lengua, regándolos con la otra mitad de la salsa, a fin de cubrir el queso rayado. Tuéstese ligeramente el plato así preparado por medio del horno de campaña ó de una cobertera con brásas, síviéndose inmedia-tamente.

Pildoras y Ungüento Holloway.—En los casos de llagas, heridas, males de piernas, dis-locaciones, etc., de todo genero, el mejor reme-dio a que puede acudir es el Ungüento, Hollo-way. Este alivia al instante la inflamación local y modera el flujo de sangre hacia la parte afec-tada. Pero siempre que la enfermedad cuente mucho tiempo de duración el Ungüento debería secundarse con las Pildoras purificantes de Ho-lloway, las cuales obran sobre el estómago y el hígado impidiendo que los órganos de la diges-tión caigan en esa estado de desórden que suele resultar del dolor, la inquietud y la fiebre de que van comun-ente acompañadas dichas do-encias, que retardan mucho el progreso de la cura, y que algunas veces es causa de que una afección ligera llegue a convertirse en un mal sumamente peligroso Ninguna madre ni ama de cria debería carecer de estos nobles remedios que son igualmente útiles para las personas de toda edad o compleción. Ellos purifican la san-gre, regularizan su circulación, reparan los órga-nos enfermos y fortalecen de nuevo el sistema.

GRAN PARADOR NUEVO
DE
San Pablo,
SITO EN LA BARRIADA DE LA ESTACIÓN
de Badajoz.
Hay buen servicio y esmerada asistencia, con entrada de coches y carros, camas y habitaciones para dormir, como ninguno en su clase.
Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

LA FAMA

Fábrica de chocolates movida a vapor.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NÚM. 10.

BADAJOZ.

Nuestros chocolates marca **La Criolla** y **Chocolate Verdad**, se recomiendan por la superioridad de su clase.

LA ESMERALDA.

CONFITERIA.
Dulces frescos, calidad superior, a 2.50 pesetas kilo.
Los mejores y más baratos.

LA GRANADINA

Taller de Modista de Dolores Ruiz de Puente

5 BRAVO MURILLO, 5, (ANTES ALAMO),

Badajoz

Este taller que se halla montado a la altura de los mejores de su clase y es el único en esta provincia, tiene un variado surtido en lanas, sedas, adornos y cuanto es necesario a la moda.

Visitar esta casa antes que ninguna otra y vereis la notable ventaja, tanto en los géneros y adornos, cuanto en las confecciones y precios.

LA GRANADINA

LA FORTUNA LAS COLONIAS

Menacho y Vasco Nuñez, 12.

4, Santa Lucía, núm. 4.

Ultramarinos, Coloniales, Paquetería, Quincalla y Aguardientes

JAIME GOMIS Y BENAGES

En estos establecimientos, montados a la altura de los mejores de su clase, hallarán cuantas personas los visiten, un abundante surtido en arroz valenciano, azúcar, café, manteas del reino y extranjera, bacalao fresco, garbanzos superiores, conservas de pescados y hortalizas y otros.
Chocolates, todas las más ren-tadas formas, así como los de Criolla, con preciosos ob-jetos de regalo, de cristal y porcelana.
Calatravas, con veinte ficasas, en pa-tes de medio kilo.
Los Padres Agustinos, tan desead, per su esmerada elaboración y con peso completo de 460 gramos, ó sea libra antigua. Se expenden desde hoy en estos establecimientos.
Especialidad en Aguardientes de todas clases y precios.
Algoznes, en colores listados y lisos para medias, carretes y otros, grandes existencias.

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTOS ESTABLECIMIENTOS.

LA FORTUNA Y LAS COLONIAS

PRECIOS «COOPERATIVA.»

ANEMIA clorosis, flujos de to-das clases, trastornos menstruales, debili-dad general, impo-tencia por abusos, vejez prematura; se curan radicalmente con las Pildoras tónico-reconstituyentes del DR. BALLESTEROS.

TISIS catarros y enfermeda-des crónicas del pe-cho, tisis laríngea y otros procesos tubers-culosos, se curan radicalmente con la Pildoras antiépticas del DR. BALLESTEROS.

Constituyen el tratamiento más racional de los conocidos hasta el día.
De venta: Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, y Garrido Mena, Atocha, 30.
En Badajoz: Unico depósito, D. Ricardo Camacho, plaza de la Constitución, 12.
Van por correo.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPANÍAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA REUNIDAS.

GARANTÍAS:

CAPITAL SOCIAL.....PTAS. 15.000.000'00

RESERVAS en 31 de Diciembre de 1891.....PTAS. 9.233.968'05

Capitales asegurados desde la fundación de las

Compañías hasta 30 de Junio de 1893.....PTAS. 195.906.987'44

Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros

conceptos en igual fecha.....PTAS. 42.691.707'02

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

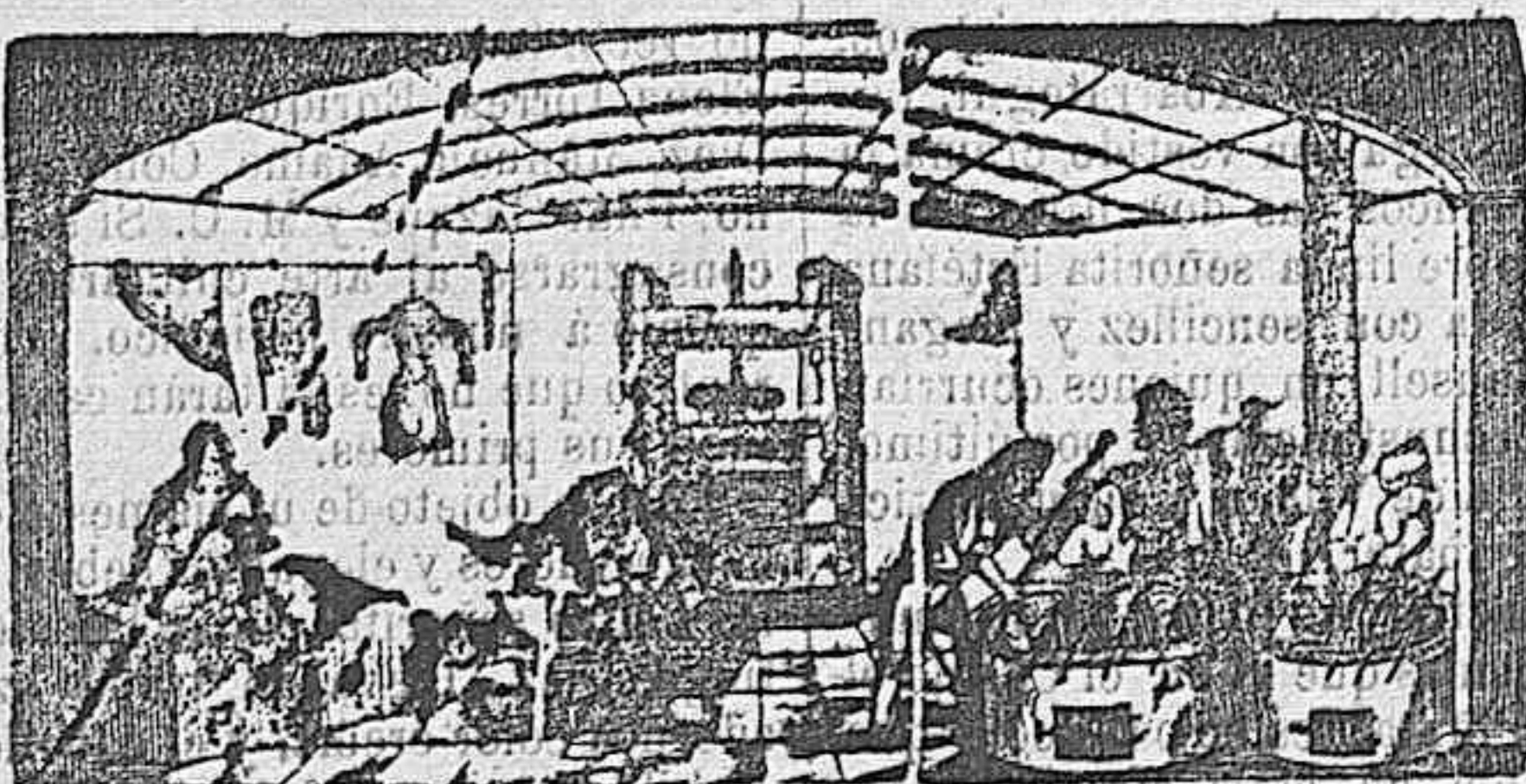
REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.

Domicilio social: **Ancha 64.—BARCELONA.**

Delegado é Inspector de Extremadura: **D. Cayetano Lledó, Arias Montano, 18. Badajoz.**

AGENTES: **D. José Blazquez y D. Calixto Quijano.**

SUBINSPECTOR: **D. Miguel Pimentel.—CALATRAVA, 10.**



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

A VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tienen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes; se lavan y tienen toda clase de prendas de cañero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin deñarles color; y se tienen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIENEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJOZ.—Calle de Gabriel, núm. 54.—BADAJOZ.** Precios convencionales.

UNGUENTO DE ECLIPSAIN
DE **KALLOVA**
todas las otras **MEDICINAS PRIVILEGIADAS**
Elaborada solamente en el No. 78, NEW OXFORD ST., antes 533, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

Compañía Colonial.

CHOCOLATES Y CAFES. La casa que paga mayor contribución industrial al año.

Tabrica 9.000 kilos de chocolate al día.

30 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL.

CALLE MAYOR, 18 Y 20.

MADRID.

LA REGION EXTREMENA

DIARIO REPUBLICANO

10, CALLE DE LA SOLIDAD, NÚM. 10. **BADAJOZ.**

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

<p>PUBLICIDAD</p> <p>Los permanentes, los que se publican en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.</p> <p>NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES</p>	<p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,</p> <p>ARCO-AGUERO, 18, BAJO,</p> <p>BADAJOZ</p>	<p>SUSCRIPCIÓN</p> <p>LA ESMERALDA.</p> <p>Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem.</p> <p>La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.</p> <p>PAGO ADELANTADO</p>
--	--	--

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.